

Nuestra Señora de la Nueva Alianza



AVE MARIA

**SEMINARIO MARIA SEÑAL DE
JESUCRISTO**

ORACIONES INTRODUCTORIAS.

Por la señal de la santa cruz +, de nuestros enemigos +, líbranos, Señor **DIOS** Nuestro +.

Yo me bendigo + en el nombre y con la bendición del Padre +, del Hijo + y del Espíritu Santo +. Amén.

DIOS mío, DIOS mío, DIOS mío, DIOS mío, DIOS mío, DIOS mío, DIOS mío asísteme...

DIOS mío:

Dame la gracia de doblar mis rodillas; desocupar mi mente y mi corazón; inclinar mi cabeza y dejarte hacer tu voluntad entregándote mi voluntad, para ser manso y humilde de corazón como Tú quieres que yo sea.

Amén.

AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA, AVE MARIA ayúdame...

Señora y Madre Nuestra, María, la Inmaculada

Concepción: Te suplicamos que intercedas por nosotros ante el Santo de los Santos, la Trinidad Santísima, para que nos de fervor y corazón dispuesto a las inspiraciones y gracias del Espíritu Santo. Todo por los méritos de la Sangre de Cristo, el Cordero de **DIOS** que quita los pecados del mundo; En su Nombre, por la Acción del Espíritu Santo y por Tu entrega y oración.

Amén.

San José, Varón prudente y justo:

Ruega por nosotros.

Amén.

Espíritu Santo Bendito:

Penetra profundamente en mí y haz una nueva creación.

Amén.

DIOS mío:

Limpia mi corazón (...) y lléname de Ti, para que hoy día esté Contigo y haga tu voluntad. Amén.

Divino Niño Jesús:

Te pido que crezcas en mí.

Amén, amén, amén.

Señor mío y DIOS mío:

Hoy me entrego a Ti.

Toma mi cuerpo, mi alma y mi corazón, Llénalos de Ti.

Entra en mí señor, yo te abro el corazón,

tócame, sáname,

Lléname de Ti... Lléname de Ti... Lléname de Ti...

Amén.

DIOS mío: Abre, limpia y sensibiliza mis sentidos, para conocer y hacer tu voluntad.

No permitas que me dominen la soberbia, la vanagloria y la mentira.

Líbrame de imitar la conducta del maligno y ayúdame a imitar, vivir y practicar, la conducta de la Santísima Virgen María, mi Madre, mi Maestra y mi Modelo.

Amén, amén, amén.

Jesús de la misericordia y del perdón:

Ten compasión de mí.

Te doy mis pecados.

Destrúyelos convirtiéndolos en gracia.

Dame la gracia de ser perfecto.

Santifícame, hazme santo, Yo quiero serlo.

Ayúdame. Ayúdame. ayúdame.

Amén.

DIOS mío:

Ayúdame a preparar mi corazón para que tú llegues a él, entres en él y lo transformes.

Señor: Lléname de Ti. Conviérteme.
Haz de mí una nueva criatura, para Ti. Amén.

DIOS, DIOS bueno: Aquí estoy. Mírame.

DIOS bueno: Óyeme.

DIOS bueno: Sálvame.

DIOS bueno: Carga con mis cargas, libérame de ellas.
Amén.

SEMINARIO MARIA SEÑAL DE JESUCRISTO:

P A R T E S DEL SEMINARIO

1. Cada parte de él, tiene una finalidad específica, precisa y eficaz.

2. La primera: Recibir a Jesucristo (El Salvador resucitado), mediante cada uno de los tres pasos que la conforma; está destinada a darles amplitud, capacidad, disponibilidad, entrega y actitud para recibir a Jesucristo, el Peregrino de los cielos que viaja desde su eternidad, en busca de cada uno de ustedes, en particular, para salvarlo, ocupándolos con magnificencia y con su amor. El no violenta; invita e implora, como si fuera un mendigo, por respeto a la dignidad y libertad que quiere que ustedes tengan en ustedes y entre ustedes. Pero ustedes son su morada, su templo y su sagrario viviente, querido por Él. En la medida en que ustedes estén limpios, vacíos

y disponibles para Él, Él se adueña de ustedes y los hace santos, perfectos y felices, en la medida de su Padre y según su voluntad, querer y plan. Por eso es importante y esencial, esta primera parte del seminario.

Por eso en igual forma, es importante y esencial el magisterio de María, la Madre, Maestra, Misterio, Mensaje, Modelo y Mandamiento que Dios, para salvarlos les ha dado. Límpiense a fondo, bañándose en las piscinas naturales de la gracia (Confesión). Imiten a María. Sean vírgenes.

Ella siempre fue virgen. Esto es: siempre estuvo limpia, Inmaculada. Ustedes para serlo, aséense como ya lo saben. Vacíense de todo. Entréguese a la voluntad de Dios, sin condiciones. Dispónganse con absoluta entrega, con amor y gozo. Entréguese con gozo y alegría; para que Dios entre en ustedes plenamente y los posea. Imiten a María: estén vacíos como ella y disponibles al querer plan y voluntad de Dios. Mientras más vírgenes sean, esto es: mientras más capacidad de entrega tengan para Dios, Dios se hará más presente en ustedes y en mayor plenitud se enraizará en ustedes. Oren, oren, oren. Oren siempre. Sean oración.

3. La segunda parte, igual que la tercera, depende más directamente de la acción y la voluntad de Dios. En tanto que, en la primera es indispensable el concurso de la voluntad de ustedes a la de Dios; por el respeto que Dios tiene de la libertad y dignidad de ustedes.

Pues, en El, es cierto aquello que conocen: Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti; por esta misma causa su respeto a la libertad y voluntad de ustedes. La segunda parte, con los pasos 4 y 5 del seminario, es todo un proceso de enraizamiento y desarrollo de Dios, por su

acción e infinito amor en el vacío y entrega voluntarios de ustedes. Dios solo hace su obra, cumple su plan, los llena y santifica. Es, no lo olviden la visión del proceso de siembra de semillas, hasta obtener cosechas por parte del que siembra. Se coloca la tierra en condiciones de recibir la semilla y de dejarla germinar y procrear. Como ven, tampoco es una obra aislada de la tierra. Al fondo hay una voluntad, un plan y una acción extraña: la del sembrador. Así Dios no es extraño, en todo el proceso de salvación del hombre.

Pero se requiere la entrega voluntaria del hombre. La tierra se deja arar, cavar, vaciar y disponer con abonos para la semilla que se siembra. Una vez sembrada la semilla, ya sigue un nuevo proceso: germina la semilla en sí, dentro del surco, en el hueco propio, enraíza y se desarrolla hasta ser un árbol con las condiciones necesarias para producir. (4º. Paso: "María la Viviente") Cumplida esta etapa de este proceso, sigue la fructificación. El árbol da frutos concordantes con su especie y género. Los frutos no son para su provecho. Tienen un destino social y universal. No son limitativos. Se dan para todos.

(2ª. Parte o etapa de este proceso: en el paso "María, donación Perfecta") María entregada a Dios de modo absoluto en la primera parte del seminario; aquí en esta parte se abandona totalmente en las manos, querer y voluntad de Dios; para que El quiera, en orden a salvar a todos los mortales. María ya no es, es Dios en ella. Y Dios es y hace, como EL es y hace. Dios ya obra y es, con absoluta independencia de María, no obstante hacerlo desde Ella. Esto es lo que ustedes deben observar en todo este proceso, imitando a María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

3. La tercera parte del seminario, en el 6º. paso, es como ya se los he dicho, una consecuencia necesaria y lógica de las partes y pasos anteriores. El sujeto cedido a Dios, en quien Dios vive y obra, ya no actúa él; deja que Dios sea quien actúe en él. Por eso, es Dios quien se da y quien da. Es Dios, quien se demuestra y hace. El sujeto no es pasivo; porque se da; activo es, en el modo de dejar que Dios sea y haga en él y con él. Pero es pasivo, en cuanto activamente renuncia ser, para dejar el puesto a Dios en él. Por eso es eficaz la vida y obra de quien deja a Dios vivir, hacer en él y desde él. El fruto del sujeto cedido a Dios, es como en María: Jesús el Salvador resucitado.

El sujeto cedido a Dios no tiene la obligación de demostrar a Dios. Eso es absurdo. El debe dar simplemente el fruto que Dios ha puesto en él y que a través de él, da. A Dios nadie lo demuestra. Es indemostrable. Pero a Dios se muestra como María. Por sus frutos lo reconoceréis. Pues cada árbol por el fruto es reconocido. Vean lo grande de este seminario. Por eso háganlo y vívanlo con sabiduría y con prudencia, imitando a María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, la Madre, Modelo, Maestra, Mensaje y Mandamiento que Dios les ha dado a ustedes para su salvación. Vean igualmente la importancia y el valor de la Orden novísima y novedosa de los "Pobres de Dios" Esclavos de la Esclava de Dios, la cual es trinitaria y simple; porque Dios es el Uno y Trino y porque su finalidad es llenarlos de Dios, el Uno y Trino en cuyo ser todo se santifica y perfecciona. Sean limpios, sean vírgenes como María, La Inmaculada Concepción y siempre Virgen; para dejarse llenar de Dios y llegar a ser según el querer, plan y voluntad de Dios: santos y perfectos. Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración. Acta 237

P A S O S DEL SEMINARIO

1. **María la pobre de Dios.** Sólo su aceptación de la pobreza - que es la entrega y sumisión incuestionable al querer de Dios- pudo hacerla suficiente, para ser el recipiente vacío y digno - hecho digno por gracia- de recibir la Palabra. **Acta 14**

El primer paso, tiene como finalidad hacerlos limpios. Concrétense a esto. Limítense a esto. No quieran abusar. No derrochen ideas absurdas ni palabras vanas para revelarse doctos. Muestren cómo María es la pobre de Dios; porque, Ella, en sí se despojó de todo. Recuerden en este paso, el pasaje del joven rico del Evangelio y el pasaje de Nicodemo. Solo haciéndose como niños, esto es, siendo pobres de Dios; teniendo actitudes de pobre, se adquiere amplitud, para recibir al salvador. En la medida en que se limpien de todo, hasta de la idea de sus enfermedades corporales y del alma, tendrán tanta mayor capacidad para recibir, para ser santos. **Acta 214**

En el primer paso, se pretende mostrar el estilo como María, la Inmaculada Concepción y Siempre Virgen, se vació de todo, absolutamente de todo; para tener la plena Capacidad de recibir a Dios. Nada dejó en Ella, que estorbara. Se vació a plenitud, totalmente. Por eso es la pobre de Dios. En esto, hay que insistir y no en otro aspecto, en este paso. No olviden, analizar los pasajes

Evangélicos del Joven Rico (Marcos, 10 17,27) y de Nicodemo (Juan, 3, 1-21).

Ningún bien es malo, mientras no se abuse de él; mientras no se haga de él un dios. Disfruten todo, como si nada tuvieran; como si todo, como en verdad lo es, no fuere para ustedes más que un don del que lo da. Esto es: de Dios. Esto es tener actitud de pobres. Esto es ser pobres de Dios Sean como niños, les insisto. No sean niños. El ser como niños les da actitud de transitoriedad, de impotencia, por ustedes. Los hace pobres de Dios. Ser niños, no es lo mismo, también se los he dicho. Ser niños, siendo hombres los idiotiza. Esa es la actitud del que se aferra puerilmente a lo que sólo por el amor de Dios posee y hace de esa posesión su fin, su todo. Esto es: su ídolo, su dios. Esto, quede claro en este primer paso de este Seminario. Y, al quedar claro, llévenlo a la práctica. Vivanlo. Vacíense. Anonádense ante Dios. Humíllense. Sométanse. Despójense de todo sentimiento obsesivo de tenencia y posesión: sentimientos de riquezas materiales, culturales, espirituales o morales. Sentimientos de riquezas positivas o negativas.

Son riquezas positivas todos los bienes.

Son riquezas negativas los sentimientos de enfermedades; de culpas, de complejos, de frustraciones, de impotencia, de soledad, etc. Esto es: todo aquello que los menoscaba y quita esperanza y optimismo. Esto déjenlo bien claro. De este paso dependen, en mucho, los siguientes. Si no están vacíos; si no tienen capacidad de recepción, no podrán recibir y albergar el Verbo de Dios, como María. Por tanto, nunca serán Santos.

Pues, llenos estarán de lo que no los hace Santos
El que Santifica es Dios: No lo olviden. **Acta 221**

María, la Pobre de Dios. La que de todo se vacía,
para tener, en sí, todo el vacío disponible para
Dios. Es, ya lo saben, una actitud. **Acta 228**

- 2. María esclava de Dios.** Solamente el que se cree esclavo, es digno de hacer, sin modificar ni alterar ni dañar la voluntad de su Señor. No bastaba estar vacía. Era preciso estar dispuesta. Incondicional y absolutamente dispuesta. **Acta 14**

El segundo paso, María, la Esclava de Dios, debe enseñarles, de modo claro, a no oponer ninguna voluntad ni nada a la voluntad de Dios. Deben aprender a confiar irremisiblemente y sin alternativas, en la voluntad, en los planes y el querer de Dios. No traten de explicar cosa diferente. Recuerden la entrega de María: "Aquí está la Esclava del Señor". No adicione nada, para ayudar a Dios, creyéndolo impotente. Él basta. Solo Él basta. Cuando Dios está, Él hace y da, más allá del posible y la esperanza de los hombres. Fíense en Él. Libérense esclavizándose, en la Esclava por amor, al que libera. **Acta 214**

El segundo paso del Seminario, "María Señal de Jesucristo", es "María la Esclava de Dios."
Precisen igualmente este paso. No es lo mismo ser Pobre de Dios, que esclavo de Dios, aunque se identifiquen en sus finalidades. El Pobre de Dios tiene actitud; está en posibilidad de permitir que la voluntad y por lo mismo, el Plan de Dios, se cumpla, en él. El Esclavo de Dios, se mueve a

cumplir la Voluntad de Dios. Hace la voluntad de Dios, inexorablemente, sin alternativas, como todos los esclavos.

El ejemplo está en María: Lucas 1, 38 "Aquí está la Esclava del Señor: Que se haga en Mí, como Tú lo has dicho." María no era esclava, ciertamente. Era libre, libérrima. Dios no la había hecho esclava. Por el contrario, Él, como en cada uno de ustedes, respetaba y respeta su dignidad y, por lo mismo, su libertad y voluntad. Ella, María, La Inmaculada Concepción y siempre Virgen, tenía y tiene conciencia clara de esa dignidad y de esa libertad reconocidas y garantizadas por Dios, el Libre y por tanto, el Liberador. Pero, en Ella, el amor, la lleva a optar por la alternativa que, en el oprimido no lo es. Y, por amor, se esclaviza, con libérrima libertad, para ser libre en el Libérrimo.

La lección es clara: María es copia fiel de Jesús, el Salvador Resucitado. Ella es su eco. Por eso, lo que Ella es y hace es reproducción fiel de Él, en Ella; de lo que Él es y hace. Jesús, el Salvador Resucitado, es Dios. Pero, Jesús-Dios, por amor al hombre caído, por fuerza del pecado y, por lo mismo esclavo del tentador y malo, e irredimible por ningún poder y medio extraño a la misma acción de Dios, se esclaviza, Él, al hombre, confundiéndose con él, en todo, menos en el pecado que, es ontológicamente un imposible. Se hace de su naturaleza y casta. Recoge todos sus pecados y con ellos, se une en sus caídas, yendo a los más bajo. Sólo así, esclavizándose por amor al hombre, Él, el libre, lo libera. Hace operante la resurrección, Resucitando Él, para resucitar al

hombre caído y pecador. María, a Imagen de Él, de Dios - Jesús, el Salvador Resucitado, siendo libre, aún de las ataduras del pecado, se hace Esclava de Dios y del hombre, por amor.

En esa esclavitud sin alternativas, enseña el modo, único modo de acatar a Dios, dejando que sólo la voluntad de Él sea la que se hace; porque sólo Él, tiene la razón, es fiel, es poderoso y ama. Esto déjenlo claro, en este paso. Esto no lo demuestren, ya se los he dicho; muéstrenlo; vívanlo ustedes; enséñenlo a vivir con el ejemplo de María. Imiten a María. Piensen que Jesús es un peregrino en busca de posada y que ustedes son esa posada. Vacuada, dispuesta, en el primer paso, déjenlo, entrar en éste. Ábranle la puerta, obedeciendo a su llamada. **Acta 221**

María, la Esclava de Dios. Este paso, muestra cómo acatar la voluntad de Dios: Como la única. Sin alternativas. Sólo lo Dios tiene la razón. Sólo Dios basta. El libre se hace como esclavo, para obedecer, por amor. **Acta 228**

3. **María entrega absoluta.** Solamente el que se entrega puede recibir. No hay aceptación sin donación. Este es un paso más adelante del querer. **Acta 14**

En el 3er paso "María, entrega absoluta", lo importante es entender que María se entregó sin condiciones y totalmente al Señor; a la voluntad de su Señor y que esto es lo que cada uno de ustedes debe hacer, para que Dios haga en ustedes y a través de ustedes, lo que Él quiere. Fíjense, cómo

esto no requiere hacer grandes esfuerzos de demostración ni perder inútilmente el tiempo. María simplemente se entregó, para recibir, en su vacío, la voluntad absoluta de su Dios y Señor, a quien acataba y acata como su Único Señor y Único Dios y por lo mismo, en contra de Quien no podía oponer su voluntad, aunque era y es libre. **Acta 214**

En el tercer paso del Seminario, no olviden esto: El esclavo obedece ciegamente, porque no tiene alternativas, entre la voluntad del que manda y la suya propia. No basta estar vacío, ser Pobre de Dios, y, además, ser Esclavo de Dios. Se necesita algo más: Disponerse con gozo y entregarse plenamente. Por eso, se habla de: "María, entrega absoluta." El Esclavo y pobre de Dios, se entrega él, con alegría, con íntima decisión y gozo. No se obedece porque toca, sino por amor. Y el obedecimiento es incondicional, es absoluto, es total. Estos tres pasos primeros pasos tienen la importancia de disponer (el primero), de albergar (el segundo), esto es de acoger y de hacerlo con personal decisión (el 3º).

Acta 221

María, Entrega total. Este paso enseña que no basta vaciarse y ser o hacerse esclavo por amor. Que es preciso entregarse a Dios incondicional y totalmente, por amor. El vacío se deja en las manos de Dios, para que Dios lo llene. Acta 228

4. **María la viviente.** Solamente el que vive, se nutre de los elementos vitales y puede fecundar y fermentar. Acta 14

El 4º paso, "María, la Viviente", debe dejar en ustedes, la clara concepción de que para poder vivir la vida de Dios deben nutrirse de la Vida de Dios y solo de eso. Por tanto, en ustedes es fundamental vivir a fondo, y en verdad, ustedes, todo lo de Dios, su Palabra, su doctrina, sus Mandamientos, sus dogmas, etc. En una palabra: nútranse de Dios y eso les basta. Acta 214

El cuarto paso, "María, la Viviente", va más lejos: se persiguen, en este paso que, Dios, Acogido y Encarnado, se participe en quien alberga, dándole su vida. Por tanto, en este paso deben quedar claras las siguientes nociones: a) Dios debe participarse a quien lo recibe. Por tanto, este, debe asimilar su vida y su palabra. Él, Dios y no el hombre, de ahí en adelante es el que obra, y por eso, lo que el hombre hace, con Dios en él, es lo que Dios hace a través de él.

Así es clara la afirmación de Pablo: "No soy Yo, es Dios quien vive en Mí". (Gálatas, 2, 19). b) Y si Dios vive "en mí," Yo ya no soy, puede decir el hombre. Es Dios en mí. 52 La consecuencia es el fruto (Jesús, fruto del vientre de María); son los frutos o los hechos: se vive y obra conforme a la palabra de Dios. Se cumplen los mandamientos. Se obedece a Dios. ("Haced lo que Él os diga". Juan 2,5). a) El dispuesto a Dios, debe nutrirse de los nutrientes de Dios. Debe comer su cuerpo y vivir su Espíritu. Debe vivir todos los sacramentos con la seguridad de estar viviendo a Dios. b) En consecuencia, los nutrientes de Dios, deben disponer a quien vive este paso y los anteriores, a

ser y a obrar como Dios es y obra. Esto es ser hecho a imagen y semejanza del que Es.

Este paso, debe enseñarles, en consecuencia a nutrirse de Dios. A observar su palabra. A cumplir sus mandamientos. Esta es la lección insuperable de María. Ella, no hizo otra cosa que cumplir la voluntad de Dios. Para eso, se nutrió de la palabra y de los Mandamientos y sacramentos de Dios. María se llenó de Dios y vivió a Dios. Quien quiera acertar en lo del Reino no tiene otro Modelo ni otro estilo. Acta 221

- 5. María donación perfecta.** El que vive está hecho y dispuesto para dar el fruto. La cosecha es fruto de la vida. Y nada o nadie que vive se queda con el fruto; porque muere en sí matando al fruto. Mira en naturaleza, que es el modelo perfecto. Flores y frutos de árboles y plantas, no quedan dentro de las ramas, como no quedan los hijos en los vientres de las madres. Se dan a tiempo justo, para salud y gozo de las madres y para bien de sí, del fruto y de quienes lo reciben. **Acta 14**

El 5º paso, "María, donación perfecta", debe dejarles la clara sensación de que ustedes, al recibir y asimilar, esto es, vivir al Salvador resucitado, no pueden quedarse egoístamente con Él, sin dejar que Él, obre y sea en ustedes. Esto hace que ustedes se nieguen, muriendo a su "yo", para tener la total disposición de dar. Recuerden a María, la Inmaculada Concepción y Siempre Virgen, en todos los pasajes del Evangelio (Lucas 1,2. Juan 2) cuando tuvo que confrontarse, entre ser propio interés y el interés de sus hermanos,

frente a Jesucristo, el fruto de su Ventre Inmaculado. **Acta 214**

El quinto paso, "María donación perfecta" debe, igualmente quedar claro, bien claro. No debe ser confundido con "María, entrega absoluta". En aquel, María se entrega a Dios, para albergarlo. En este, María, nutrida de Dios, deja que Dios haga en Ella, según su voluntad y, por lo mismo, se cede a sus hermanos, por amor a Dios. Ella no se queda con nada para sí, no obstante que vive, en sí y a plenitud, la vida de Dios. Es entonces como todos los vivientes, un ser dispuesto a dar el fruto, en obediencia a un plan superior y extraño a sus propios planes, voluntad y designios. Dios ha querido y quiere que todo lo que vive esté dispuesto a dejar que el fruto se dé y se multiplique, así los animales y las plantas. Así, entre los animales, el hombre.

El fruto del hombre es el hijo que, en obediencia a una ley de conservación y multiplicación de la especie, deja al fruto independiente al vientre en que gestó. El fruto es donado. Ninguna madre guarda, en sí, sin parirlo y dejarlo libre, a su fruto. Si pretende hacerlo, viola las leyes de Dios impresas en el orden natural y mata el fruto. Las plantas producen, igualmente frutos para conservación de la vida. No de la suya propia, sino de la vida en general. Y, de ese modo, en la naturaleza hay un círculo maravilloso y eterno de donantes quienes, por lo mismo, a la vez que dan reciben. Nadie que recibe deja de dar. Ni nadie que da deja de recibir. En esa forma todos los vivientes son donantes y receptores. Dan y

reciben. Reciben y dan. No hacerlo, es violar el orden de Dios, inmerso en la naturaleza, para su conservación.

María, es el espejo perfecto de la "Donación absoluta". Ella, egoístamente pudo pretender, como cualesquiera otra madre, retener el privilegio de posesión sobre su fruto. Hacerlo habría implicado desobedecer a Dios; pero ello estaba entre las alternativas de su libre albedrío, del libérrimo ejercicio de su voluntad. Pero, en Ella, Dios era el Absoluto y eso era, para Ella. Ella, Esclava de Dios, por amor a Dios y amor al hombre, nada otra cosa podía hacer, que donarse de modo total, dejando que su Hijo, fuese el Salvador del hombre y, ayudándolo, con su entrega, a cumplir su plan salvífico.

María, no ignoraba el riesgo desde el instante de su "Fíat: 54 Al aceptar la maternidad divina, aceptó, libre y conscientemente los riesgos a Ella encadenados. Por eso, por este paso, es Ella, Madre, modelo, maestra, misterio, mensaje, mandamiento de Dios y Corredentora de los hombres pecadores. Es por esto, también, que hoy, en de la Iglesia verdadera, católica, apostólica, romana, actúa directamente, como madre y cabeza visible de Ella, de la Iglesia, por su maternidad sin sucesión, tratando de que la Redención de Cristo, el Salvador Resucitado, hecha de modo genérico y potencial; para todos los hombres, se haga operante e individual de modo activo y directo en cada uno de ellos. Esto es vital.

Por tanto este paso debe quedar claro. Se debe señalar, mostrar de modo vivencial. Tu ejemplo del coco y del aguacate es bueno. Un coco no debe dar aguacate ni al contrario. El cristiano, coco ó aguacate, debe dar el fruto que le corresponde si en realidad es lo que dice que es. Sí se ha nutrido y se nutre con todos los nutrientes de Dios. Si es viviente de Dios y, por lo mismo, si es santo por tener a Dios. **Acta 221**

6. **María la que da a Jesús.** María, la pobre de Dios, no tiene nada más y, es del Evangelio, que cada quien da de lo que tiene. Es por eso que se reconoce a cada árbol por sus frutos. María renunció a todo, para ser la pobre de Dios y, como tal, la esclava perfecta. Por eso, pasó a ser la hija y la mujer amada. Lo único que aceptó, en humilde aceptación, aún no reflexionada y alabada suficientemente, fue la Palabra de Dios, el Verbo que tomó carne en sus entrañas. Jesús, Yo, el Salvador, Soy fruto del Amor misterioso del que es Santo y, a la vez, por algo que ustedes no pueden entender, del amor de ella, de María, por aceptación total del amor de Dios, totalmente asimilado con su entrega. Al fondo es el mismo amor de Dios; porque no hay dos mares cuando las olas van y vienen. **Acta 14**

El 6º paso, "María, la que da a Jesucristo", debe llevarlos a abrirse totalmente al imperio del amor. Ya no son ustedes. Es Dios en ustedes, si realmente, los pasos se han dado con sincero corazón. Es Dios el que se da en ustedes y a través de ustedes para el bien de ustedes y de todos sus hermanos. El resultado es uno: Dios

amor. Si tal viven y hacen, Dios hace. Por tanto no demuestren, muestren, con el modo de vivir y hacer de ustedes, como María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, que Dios es el Señor y que Él basta. **Acta 214**

Este sexto paso es de una claridad incuestionable, si se da como es y después de haberse dado como son, los pasos anteriores. Nadie da de lo que no tiene: A cada árbol se lo reconoce por sus frutos. Los frutos de Dios, son los que surgen de Él, cuando el Espíritu de Dios está. Por tanto, allí donde no hay frutos concordantes con la esencia de Dios, Dios no está. Hay que revisar qué falta. El principal fruto de la presencia de Dios es el Amor. Si hay amor; Dios está.

Si no hay amor, Dios no está, aunque haya rótulos y filosofías y ritos de Dios en todas partes y en todo. "No todo el que diga Señor, Señor se salvará; sino el que haga la voluntad de Dios." (Mateo 7,21). "Mi padre y mi madre y mis hermanos y parientes son todos aquellos que hacen mi voluntad. " (Marcos, 3, 31-35) ¿El ejemplo de María cuál es? Ella recibió a Dios; vivió a Dios y su fruto es Dios. Jesucristo es el fruto del vientre inmaculado de María, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen. Por tanto, imiten a María. Vivan y hagan como Ella. El estilo de Ella, es el de Dios. Imítienlo. Para eso: Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración. **Acta 221**



AVE MARIA
AVE MARIA
AVE MARIA